

EL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

AÑO I.

San José de Costa Rica, A. C., 24 de Julio de 1891.

Número 122.

REDACTOR,

OTONIEL PACHECO.

ADMINISTRADOR,

DANIEL ZELEDON.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Bufete del Lic. don Víctor Orozco.

Avenida 7ª—Oeste.—Número 19

Apartado N.º 228.

CONDICIONES:

Suscripción por mes..... \$ 1.00
Número suelto..... 0-10

AGENTES.

SAN JOSÉ.....	La Administración.
Guadalupe.....	Don Nicolás Gutiérrez.
San Vicente.....	„ Ignacio Huertas.
San Juan.....	„ José Rodríguez Vargas.
San Pedro del Mojón.....	„ Rafael Segura.
Hatillo.....	„ Rafael Solano.
Alajuelita.....	„ Ramón Solano.
Curridabat.....	„ Juan R. Mora Ch.
Santa Bárbara de Pavas.....	„ Fulgencio Matamoros.
La Uruca.....	„ Juan M. Rojas.
Escasú.....	„ Julián Mata.
Santa Ana.....	„ Juan B. Muñoz.
Desamparados.....	„ Apolinar Monje
Puriscal.....	„ Jorge Retana.
Aserri.....	„ Juan Castro.
San Ignacio.....	„ Agustín Mesén.
Pacaca.....	„ Elías Mora G.
San Marcos.....	„ Eustaquio Mora.
Santa María.....	„ José M. Ureña.
ALAJUELA.....	„ Zenón Castro.
San Ramón.....	„ Pedro Urrutia
Grecia.....	„ Victoriano Vega L.
San Mateo.....	„ Joaquín Vega.
Atenas.....	„ D. Ruiz.
Naranjo.....	„ Lorenzo Corrales.
Palmares.....	„ Eustaquio Rodríguez.
CARTAGO.....	„ José Madrid.
San Rafael (Cartago).....	„ Jerónimo Vega.
Paraíso.....	„ Hermenegildo Meza.
Juan Viñas.....	„ Ricardo Bonilla.
La Unión.....	„ Nereo Valverde
HEREDIA.....	„ Francisco Morales S.
Barba.....	„ Bernardo Rodríguez.
Santo Domingo.....	„ Federico Sáenz.
Santa Bárbara.....	„ Miguel Arias.
San Rafael.....	„ Juan T. Miranda.
LIBERIA.....	„ Federico Faerón.
Nicoya.....	„ Juan Matarrita.
Santa Cruz.....	„ José Gutiérrez Sábena.
Las Cañas.....	„ Jerónimo Marroquín.
Bagaces.....	„ Manuel J. Grillo.
PUNTARENAS.....	„ Simón Amador.
Los Quemados.....	„ R. González A.
Esparta.....	„ Armando Robledo.
LIMÓN.....	„ Salomón Aguilera.

REPRODUCCION.

MIGUEL GRAU.

(PERFILES PERUANOS).

Ante el nombre glorioso que encabezaba estas líneas, los marinos de todo el mundo se descubren, y América entera se postra de rodillas. He dicho que los marinos de todo el mundo, exagerando un tanto, pues contados serán los españoles que lo conozcan. Cuando Miguel Grau conquistó un puesto resplandeciente al lado de los héroes, cuando después de su gloriosa campaña voló a los Campos Eliseos, en donde Churruca debió esperarle con los brazos abiertos, España no tenía representación naval en el Pacífico, como la tenían, y lucidísima, Francia, Inglaterra, Alemania, Italia y los Estados Unidos.

¿Qué extraño debe, pues, parecernos que sólo un reducidísimo número de nuestros marinos sepa quién fué Miguel Grau ni las hazañas sorprendentes por él realizadas?

Y, sin embargo, un marino español ilustre, don Juan Bautista Topete, con quien me cupo la honra de hablar en Santander, el día siguiente de mi regreso de América, me decía conmovido: "Hubiera dado la vida por presenciar esa guerra de titanes," aludiendo a la chileno-peruana.

—¡Grau! decía Topete. Grau es la figura más grande y más simpática que América puede presentarnos después de su independencia. Yo hice la campaña del 66, señora.....

—Y con honra, le contesté.

—Con honra la hizo la marina española; pero yo peleaba contra mis amigos del Perú, sin acordarme que era extranjero; me parecía aquella una de nuestras contiendas civiles. ¡Qué valientes! ¡Y cuánto he querido yo a Monterito!

Aludía el bravo Topete al Contra-almirante peruano don Lisardo Montero.

Nuestro viejo marino me preguntó por cada uno de los jefes de la escuadra peruana; quiso enterarse de todo minuciosamente, condolióse de que España no hubiera tenido representación naval en el Pacífico cuando estos acontecimientos, y honrando la memoria de Topete puedo asegurar que se conmovió oyendo el relato de las heroicidades llevadas a cabo por los jóvenes que él había conocido en los comienzos de su carrera.

Pues bien, Topete que amaba a los que en un tiempo fueran sus adversarios no sus enemigos, había seguido paso a paso la estela brillante que el *Huáscar*, al mando de Grau, iba dejando en sus atrevidas excursiones de Norte a Sur y de Sur a Norte, pero apenas si algún otro de los que tan alto pusieron el pabellón de la marina española en aguas del Callao habrá mostrado su curiosidad por saber qué fin tuvieron aquellos valientes.

Si con mis apuntes biográficos reparo en parte la ignorancia que hay por acá respecto a un héroe que llevaba un apellido tan español como el que más, creéeré prestar un servicio a nuestra dorada juventud marina, haciéndole presente que las magníficas páginas de su historia se producen allí donde hay sangre y nombres iberos.

Nació Miguel Grau el año de 1834 en Piura, ciudad situada al Norte del Perú, coronada por el cielo sin nubes, eternamente azul, y por un sol cuyos ardientes rayos producen vegetación espléndida y naturaleza tropicales. Hijo de padres ricos y distinguidos, quisieron éstos darle carrera conforme a sus aficiones, y comenzó los estudios náuticos en la escuela de Paíta, puerto de excelente arribaje en la misma provincia de Piura y adonde las comisiones científicas europeas fueron oficialmente en buques de guerras de sus respectivas naciones, a observar el paso de Venus, allá por los años 1879 ó 1880, que no recuerdo precisamente la fecha.

Comprendiendo el padre de Grau que navegando lejos de la patria podrían acentuarse más y más las aficiones del niño, embarcólo en un buque mercante europeo, y al cabo de siete años regresó, apenas hombre, a su patria con un caudal de conocimientos náuticos y dominando varios idiomas. El inglés le era familiar como a todos los marinos del Pacífico.

En Mayo del 54 era guardia marina; en Marzo del 56, alférez de fragata; en Setiembre del 63, teniente segundo; en Diciembre del mismo año, teniente primero; en Marzo del 65, Capitán de corbeta; en Julio del 68, Capitán de navío graduado, y en Abril del 73, Capitán de navío efectivo.

En 1868, protestó enérgicamente de no querer servir al mando de un Almirante extranjero, y fué separado del servicio; por lo cual, y entrando en los vapores mercantes de la Compañía inglesa, sirvió a ésta cerca de un año, soportando sin quejarse, las amarguras del patriotismo herido por la ordenanza; pero muy pronto volvió a ocupar un puesto en la armada, embarcándose en el monitor *Huáscar*, panteón glorioso de su rápida y brillante carrera.

En 1876, la provincia de Paíta le nombró su representante en Cortes; y al ter-

minar las labores parlamentarias de aquella Cámara le sorprendió la guerra, cuando de nuevo tomaba el mando de su buque.

Aquí dan principio para el hombre ilustre las hazañas que han inmortalizado su nombre. Después de la funesta fecha del 21 de Mayo de 1879, en que vió Grau sepultarse en los mares a su compañera la fragata blindada *Independencia*, se multiplicó emprendiendo infinitas campañas, en cada una de las cuales conquistó para su patria timbres de limpiísima honra que con orgullo puede presentar ante las más poderosas flotas del mundo. El *Huáscar* rompía bloqueos para llevar auxilios, órdenes y alientos a los bloqueados; custodiaba transportes de tropas, de viveres, de municiones, desafiando hasta la temeridad a la poderosa escuadra enemiga, que cuando menos la esperaba encontrábase con una nueva y heroica correría del monitor peruano.

El *Huáscar* era un fantasma y Grau su espíritu gigante, su alma indomable.

En una de sus improvisadas excursiones aparecióse frente al puerto de Antofagasta, región boliviana ocupada y artillada por los chilenos, y presenta combate a las baterías y buque surtos en la rada; apresa en buena ley barcos y lanchas de los enemigos; pero siempre noble, siempre generoso, siempre magnánimo, trata al vencido y al prisionero con el amor y la consideración de un patriarca hebreo.

Rompe por segunda vez el bloqueo de Iquique, apresa el hermoso transporte *Rimac* con el regimiento montado de carabineros de Yungay, y pudiendo destruir el *Matias Cousiño* para coronar su obra, se resiste a echarlo a pique antes de poner a salvo la tripulación.

"Comandante, grita Grau en inglés al del *Matias Cousiño*, embarque su gente que lo voy a echar a pique", generosidad que le valió perder momentos que eran preciosos, pues no tardaron en avistarse los acorazados chilenos que a toda máquina corrían en auxilio de los suyos. El *Huáscar* huyó con la presa del *Rimac*, y prefirió dejar el *Cousiño* íntegro antes que inmolarse enemigos indefensos.

Este era Miguel Grau.

América entera prorrumpió en gritos de entusiasmo; los Consejos de la República le decretan honores y medallas; las señoras de Lima le envían una corona guarnecida de gruesos brillantes; la juventud argentina le regala un álbum magnífico; de otras partes le mandan tarjetas de oro con inscripciones y riquísimos estandartes, y las señoras de Sucre, capital de la República de Bolivia, le mandan una medalla con ocho grandes brillantes.

La mujer americana, entusiasta, cual ninguna patriota hasta el delirio y valiente hasta el sacrificio, fué la primera en glorificar al héroe que más parecía de leyenda que real, verdadero y tangible.

El soberano Congreso decretóle por unanimidad el grado de Contra Almirante y Grau continúa, sin envanecerse, sin darse cuenta del por qué de su glorificación, vistiendo el uniforme de Capitán de navío, manteniendo enhiesta la bandera de la patria y haciendo grande el nombre del Perú con la oficialidad del monitor, digna en un todo de su inmortal Jefe.

¡Pero estaba escrito!

La escuadra enemiga sorprendió al *Huáscar* en la mañana del 8 de Octubre de 1879, frente a la punta de Angamos, que desde aquella fecha puede llamarse el Trafalgar americano. La lucha no podía ser más desigual; la defensa era una temeridad, era un suicidio cruel, y sin embargo nadie vacilaba.

La escuadra chilena con sus dos poderosos acorazados (*Blanco Encalada* y *Lord Cochrane*) al frente avanza en són de combate; el *Huáscar*, que dispuesto a la pelea cuando arrojaba las muras, tenía el aspecto de un zapato grandísimo, no puede sostener la lucha, ni con remotas

probabilidades de éxito. Su terrible arma es el ariete; pero cómo embestir a los colosos sin que antes éstos lo destruyan?

Tenía el que fué buque peruano y hoy forma parte de la armada chilena un torreón de forma cilíndrica, resguardado por un blindaje de cinco y media pulgadas. Estaba el torreón colocado delante del departamento de la máquina, y provisto de declives y rodados para los cañones de doce y media toneladas, con balas de trescientas libras del sistema Cowpea.

Su aparejo era de bergantín con el trinquete en forma de tripode para facilitar el manejo y movimiento de los cañones giratorios del torreón.

La máquina era de trescientos caballos, las calderas estaban reforzadas y tenían magníficas válvulas de seguridad.

Contaba de registro mil cien toneladas, y un andar de doce millas y cuarto por hora, con un calado de diez y seis pies ingleses; sus dimensiones, doscientos pies de eslora, treinta y cinco de manga y veinte de puntal, y el blindaje del casco de cuatro pulgadas y media, una menos que el torreón. Con esta pequeña arma de guerra se aprestó Grau a morir con honra.

Pocos momentos antes del ayuda de cámara del Contra Almirante, un joven llamado Aleíbar, condujo a la torre la espada de su amo.

Vestía éste pantalón azul sin galones, levita inglesa de castor, también azul, con tres botones en la bocamanga y las perillas de Capitán de navío, y llevaba calada la gorra. El Contra Almirante no llegó a usar a bordo el uniforme de su alta clase ni enarboló jamás la insignia correspondiente.

Grau, era el soldado de la patria, tan modesto como grande.

Empeñado el combate, dos bombas enemigas atravesaron la torre del Comandante en dirección de la mura de babor a la aleta de estribor, y un cuerpo cayó sobre la cubierta.—"¡Ha muerto el Comandante!" gritaron, y la tripulación, sin perder su sangre fría ni su valor heroico, recogió aquel cuerpo, y sin mirarlo tales eran los fragores del horroroso combate, lo condujo a la cámara de popa.

Uno a uno fueron sucumbiendo aquellos valientes y uno por uno ascendiendo al mando del buque por orden de categorías.

Quedaran con vida dos Tenientes segundos, Canseco y Santillana; un Alférez, Herrera y el valiente Oficial Pedro Gárenzo.

Después de aquella catástrofe, y cuando los pocos supervivientes se disponían a sepultar el *Huáscar*, fué éste tomado al abordaje, al mando del Teniente Simpson, de la marina chilena.

Se pensó en lo primero en recoger el cadáver del Contra Almirante, que se suponía en la cámara de popa; pero cuál no sería la sorpresa de los Oficiales peruanos al ver que aquellos restos, si muy queridos y respetados, no eran los del ídolo; eran los de otro valiente, Diego Ferré, Ayudante de Grau, su compañero de glorias y su hermano en la muerte, pues que la misma bala les arrebató la existencia.

Pedro Gárenzon pidió y obtuvo permiso del Oficial vencedor para permanecer en el *Huáscar*, hasta encontrar los restos venerandos de su Jefe; inútilmente; entre el montón de cadáveres y de miembros esparcidos por todas partes no había señales de ninguno que hubiese pertenecido a Miguel Grau.

Los cadáveres del segundo Comandante Elías Aguirre y de los Tenientes primeros Rodríguez y Ferré, así como el cuerpo moribundo de otro valiente, de Enrique Palacios, fueron cuidadosamente recogidos; pero Gárenzon no podía darse por satisfecho no encontrando la menor señal que le descubriese al Comandante.

Per fin, entre las astillas y hierro que habían convertido la torre en montón informe, descubrió un pie desnudo, apenas aprisionado en botín de cuero, cuyo chanclo había desaparecido; al pie estaba unido un trozo de pierna, hasta la pantorrilla. Gárenzon reconoció el miembro mutilado del Contra Almirante; no le cabía duda, era parte de su pierna derecha.

Cuidadosamente fué envuelta la sagrada reliquia en un pabellón de bote peruano, y el día siguiente encerrada con gran esmero en una caja para ser depositada en el cementerio de Megillones de Bolivia junto con los otros valientes de la jornada.

El Contador del Huáscar, don Juan Alfaro, fué encargado por Gárenzon para acompañar los queridos restos y marcarlos convenientemente. Los cuerpos de Aguirre, Ferré y Rodríguez, quedaron, pues, en tierra extranjera, acompañando aquel fragmento venerando del Contra Almirante, y el hoy Obispo de Santiago de Chile, Ilustrísimo señor Fontecilla, fué el primero que celebró una misa en sufragio del alma del héroe peruano.

Señalaron las sepulturas con inscripciones y cruces, y la que marcaba el sitio en donde quedaban los restos de Grau, fué asimismo distinguida con una banderita peruana que en ella clavó la mano piadosa de un Oficial chileno, el señor Goñi, Comandante hoy del acorazado Blanco Encalada.

Algún tiempo después, el Contra Almirante Vill, de la marina chilena, pidió al Gobierno de Chile, autorización para trasladar al mausoleo de su familia en Santiago la modesta caja que encerraba una parte de aquel cuerpo viril, envoltura de una alma tan grande y Miguel Grau fué trasladado á la capital de Chile, en donde provisionalmente descansó al lado del General Vill, veterano de la Independencia.

El 22 de Junio último, fueron entregados los restos del grande hombre, al Ministro del Perú, don Carlos Elias, para ser trasladados á su patria idolotrada, más rica por haber dado la vida á Grau y á sus compañeros, que por sus bosques de maderas preciosas, sus minas inagotables y su territorio vastísimo y hermoso.

Los enemigos de ayer despidieron hoy conmovidos lo que del inmortal marino conservaban, y las damas chilenas saludaron, llorando enternecidas el fúnebre cortejo con que de Chile salió el adversario generoso y magnánimo, cuyo nombre pertenece en la tierra á todo el continente americano, como en el empero pertenece al Creador que tan á su imagen y semejanza lo modelara.

La historia reserva á Grau, páginas brillantísimas: la tradición popular le consagrará culto idólatra.

Honor eterno á los hombres que han sucumbido, haciendo reverdecir los laureles de Lepanto y de Trafalgar.

EVA CANEL.

ALBUM POÉTICO.

En la calle.

La calle obscura, plácido el ambiente.
Un piano suena, y vibra con tristeza,
Y al compás de la música doliente
Mi pensamiento á divagar empieza.
¿Quién arranca esos ritmos que así gimen?
¿Qué alma en el mundo sin amor perdida
Vierte esas notas trémulas que exprimen
El dolor y el cansancio de la vida?

Y sigue divagando el pensamiento,
Y de la luna al moribundo brillo
En alta roca donde silva el viento
Miro las torres de ojival castillo.
Temblando llevo al levadizo puente;
Dormitan en la sombra los arqueros,
Y del cielo en la bóveda luciente
Parpadean los pálidos luceros.

Oh, edad lejana que en mis sueños lloro!
¿En dónde está mi negro ferreruelo,
Mi alto calzón y mis espuelas de oro
Y mi jubón de suave terciopelo?

¿En dónde está la hermosa castellana?
¿En dónde está la soñadora rubia,
Que la escala no prende á la ventana
Como en las noches de tristeza y lluvia?

Tiempo hace ya que tu presencia aguardo

Y la angustia en mi pecho se dilata,
Despierta ya, que mi laúd de bardo
Quiere éntonar la alegre serenata.

La última nota lánguida fenece,
Y de la luna al moribundo brillo
En el lejano azul se desvanece
La sombría silueta del castillo.

ISMAEL ENRIQUE ARCINIEGAS.

A MANUEL ACUÑA.

(De "La Lira Nueva".)

Lira de hondos gemidos,
De amargos y cruellísimos reproches,
Suave como los ecos adormidos
Que vagan silenciosos y perdidos
En las tinieblas de enlutadas noches;
Arpa de melancólicos acentos,
Por la musa de mártir inspirada,
En cuya mente alada
Germinaron tan grandes pensamientos;
Era imposible, arcángel, que vivieras
En un mundo prosaico y miserable,
Tú, poseedor del mundo de la idea,
Sacerdote del templo inconstruible
Donde se rinde culto á la Madona
Que la belleza y el amor pregona
En la lengua divina inimitable
Del olímpico Dios que hoy te corona.
¿Permitirás á mi laúd profano
Alzar un himno á tu inmortal memoria,
Tú que asombraste al ángel de la gloria
Y fuiste de las musas noble hermano?
Si albergaba tu rica fantasía,
Tanto caudal de luz y de poesía.
Fuente inmortal de amor y sentimiento;
Si ese nido de flores y armonía
Meció tu poderoso pensamiento!
Yo bien lo sé: tu espíritu fecundo
Se colmó de celeste nostalgia,
Tu espíritu dantesco no cabía
En los estrechos límites del mundo.
Y por eso rompiste el frágil vaso
En que lloraba tu alma prisionera,
Con la intuición sagrada
Del que no hallando en este mundo nada
Que alimente su espíritu fecundo,
Suspira por la luz de un nuevo mundo,
Por su patria que sueña abandonada.

Corta fué tu carrera:
Por este valle de amargura y llanto
Cruzaste como alondra mensajera,
Poblando nuestra esfera
Con las sublimes notas de tu canto.

La tierra mexicana,
Patria de Libertad, mecíó tu cuna
Bajo el cendal de límpida mañana;
Al beso de las auras de ese suelo
De amor, de luz, perfumes y armonía,
Tu ardiente y rica inspiración habría
Sus alas de condor volando al Cielo;
Y cuando apenas tu arpa vibradora
Los misterios del mundo traducía
Con notas inmortales,
Soplaron sobre ti los vendabales
De la desgracia impía,
Que persigue las lirás virginales.
Herido por el rayo
De un súbito dolor tu pecho noble,
Púdica y delicada flor de mayo,
Te doblaste en trístimo desmayo
Al recibir el ósculo sangriento
Que la muerte te diera,
Divina y redentora mensajera,
Que á otros mundos llevó tu pensamiento,
Tus visiones de luz, tu sentimiento,
Tu arpa soñadora y hechicera.

Muy bien estás allá: la golohdrina
Cuando llegan las nieblas otoñales,
A otro suelo más grato se encamina,
Donde soplen los céfiros vernaes
Y esté verde el ramaje de la encina;
Así el poeta, arcángel desterrado,
En un mundo raquíitico suspira
Por volver á templar su ardiente lira
En el mundo de luz abandonado,
Donde el calor fecundo
De un astro de pureza inextinguible,
Pueda su corazón noble y sensible
Olvidar el invierno de este mundo.

¡Feliz quien ha pasado
Por las olas amargas de esta vida,
Con el valor estoico del cruzado,
Sin tomar parte en el venal mercado
De esta raza rúin y corrompida!
Y tú pasaste así: tu lira ardiente
Fue el remo que empuñaste
Cuando "intrépido nauta" te lanzaste
Sobre las olas de este mar hirviente.

Las alas de tu ardiente fantasía
Manchaba el lodo de este mundo necio:
Por eso los raudales de armonía
Que tu lira inmortal nos ofrecía,
Llevaron la cicuta del desprecio
Para un mundo que no te merecía.

Perdón; poeta, al bárbaro que quiso,
Con ronca voz y empobrecido acento,
Alzar una plegaria
Sobre la tumba muda y solitaria
Donde tu roto corazón reposa;
Águila andaz del mundo americano,
Al arrullo de brisas musicales
Que cantan del poeta la alegría,
Al mortecino albor de luna umbría
Y al silencio de noches estivales.

Yo sé que no estás muerto: cada nota
Que se arrancó de tu gallarda lira,
Sobre las perlas del torrente flota,
Sobre las alas de los vientos gira;
Modula entre las flores
Y titila en el rayo de la estrella,
Anida en la garganta del sinsonte,
Vive en la cresta del andino monte,
Y en la luz relámpago destella,
Murmura con las almas soñadoras
Plegarias de infinita melodía,
Rueda en el manto de la noche fría,
Y tiembla en el carmín de las auroras.

¡Adiós! ¡Adiós! cantor incomparable,
Lira de arcángel, corazón de atleta,
Calle ante ti la lira miserable
Que no distingue el barro deleznable
Del corazón alado del poeta!

JUAN C. TOBÓN.

(COLOMBIANO.)

AUTO DE FE.

I

Era el Sábado Santo, el "de Gloria,"
Una niña muy linda eras tú,
Yo era un pobre estudiante de Historia,
(De Historia en compendio por César Cantú.)

En una calleja las gentes más rudas,
Alzaban los ojos, gritando en su afán,
Al sitio en que estaban pendientes dos "Judas,"
Con grandes collares de piezas de pan

El pueblo esperaba con ansia el momento
Ya próximo y breve, de aquella explosión,
Alzaba la vista, seguía el movimiento
Y entonces ¿te acuerdas? te ví en el balcón.

No puedo explicarte con frases amenas,
El mágico efecto que hicistes en mí;
El fuego del Etna corrió por mis venas,
Y tu me mirabas y yo enloquecí.

Hechizos del cielo juzgué tus hechizos,
Soñando en venturas y goces sin fin....
La noche en tus ojos, la aurora en tus rizos,
La vida en tus labios de dulce carmín.

Las diez en la torre pausadas sonaron;
Repiques, petardos, la "gloria" en acción
Las gentes corrieron, los "Judas" tronaron
Y tú temerosa cerraste el balcón.

II.

Después... una carta; no fué contestada;
Le hablé á tu portero; mi ruego escuchó;
Mandé la segunda, seguiste callada,
Y al fin la tercera que un duró costó.

Bendije aquel duro; la tarde siguiente,
Tu buen cancerbero me dijo al pasar:
"Así que se meta la "niña" de enfrente
Me espera en la esquina, le tengo que hablar."

¡La "niña"! una esfinge curiosa y anciana
Me vió "hacer el oso" con mala intención,
Pasaron dos horas, cerró la ventana
Y entonces dos vuelcos me dió el corazón.

Allá por la esquina me dieron su esquila,
¡Qué ingenua! ¡qué franca! ¡qué noble eras tú!
Leña cien veces, en casa, en la escuela;
¡La puse en mi libro de César Cantú....!

¡Qué carta más linda! ¡qué llena de fuego!
Con ella mi pecho sus ansias calmó
Y á solas, de noche, besándola ciego,
Mi llanto más puro sus letras bañó....!

Soñando en la fama, soñando en la gloria
Repuse: "yo quiero ser digno de ti...."
¡No estaba en mi pobre compendio de historia
La historia tan triste que luego aprendí!

III.

Al fin, nos hablamos; ser fiel me juraste
Y yo que era un niño, rendido te amé:
Y al verme rendido de amor me engañaste,
Rompiendo tus votos, burlando mi fe....!

Entonces yo lleno de penas y dudas,
Con hiel en el alma, sin fe ni ilusión:
Pensé: "yo la he visto detrás de unos "Judas,"
Al ver á "Isariote" la ví en el baldón."

Presagios muy claros de negra falsía
Pues tu como Judas me fuiste á vender....
La calle, la gente, la fecha del día
¿No fueron presagios? responde, mujer!

Y así como el pueblo conmuevese y grita
Al ver del apóstol la efigie tronar,
Yo, alegre, al hallarme tu imagen maldita
Colgada del cuello la voy á quemar!

JUAN DE DIOS PEZA

QUERER Y NO QUERER.—Así se titula esta bonita composición de Juan Tomás Salvany:

Tu eras mujer, yo niño, y ya insinuante
querias estrecharme entre tus brazos,
mas yo esquivaba tan ardientes lazos
á tu amor prefiriendo mi volante.

Crecí, tuve malicia, y atrevido
al abrazar esa cintura esbelta,
dándome un empujón, dijiste:—¡Suelta!
¿no ves cómo me arrugas el vestido?

¡Oh caprichosas, frívolas mujeres!
¡enredo singular, comedia triste!
cuando yo no quería, tu quisiste,
y ahora que yo quiero, tú no quieres.

GACETILLAS.

CARRERAS.—Según se dice el próximo domingo habrá carreras de caballos en la Sabana.

SANTO DOMINGO.—Esta rica é importante villa de la provincia de Heredia ha principiado á celebrar con verdadera esplendidez sus fiestas cívicas y la consagración de su nuevo Templo. Parece que tienen un mundo de pólvora y la mar de cosas. La parranda se dice que durará ocho días. Hasta hoteles se han establecido allí.

EL nombre del albañil que construyó la acera del Parque Central no es José María Sánchez, como por error escribimos, sino José Rafael Sánchez.

MARTA.—Este es el título de la Ópera que mañana se pondrá en escena. Consta de cuatro actos. Música de Flotou y letra de Manuel del Palacio.

TAMBIÉN nosotros acompañamos en su dolor á nuestro apreciable amigo don David J. Guzmán por la muerte de su estimable hermana la señora doña Virginia de Schlesinger.

MAÑANA daremos cuenta de un crimen que se ha descubierto. Esperamos datos. La policía activa sus investigaciones y se ha dado parte al Juzgado del Crimen.

CARTAGO.—El 26 y 27 se celebrarán las fiestas cívicas del barrio del Carmen, de la ciudad de Cartago.

TEATRO.—Es verdaderamente admirable el entusiasmo que se ha despertado por el teatro. En el segundo abono que se abrió hace tres días quedaron tomadas casi todas las localidades.

APROPÓSITO.—Es inaguantable el olor nauseabundo que se siente en la platea del Teatro algunas noches durante la representación. Suplicamos á la Empresa

evite de cualquier manera malos ratos al público.

NUEVO uso de estampillas de correos. Al despertar de cada día el espíritu yankee se halla dispuesto a un nuevo invento. El vapor, la electricidad ampliada en diferentes aparatos, la mecánica con sus potentes máquinas, en fin, lo más grande y lo más pequeño, todo ocupa y preocupa al genio yankee; pero lo más original, lo más curioso es ver como llevados por la inventiva han conseguido cubrir á Cupido con los sellos de correos.

Los amantes están de plácemes: un joven q' por parte de la familia tenga dificultades para ponerse en comunicación con la reina de sus pensamientos, puede hoy escribir cuatro líneas amorosas detrás de una estampilla; la pega á una carta ó circular cualquiera de comercio, la dirige al padre de la niña, ésta en su pasión de coleccionar estampillas recoge el sobre, despega el sello, y ay!... retoza el amor sirviendo al papá de... inocente portador!
¡Oh poder de la inventiva!

NUEVO MINISTRO.—M. Roustan, Ministro de Francia en Washington, ha sido nombrado Embajador cerca de la Reina de España, y en su lugar irá á los Estados Unidos M. de Montholon, que era Ministro Plenipotenciario en Atenas. El nuevo Ministro francés en Washington, es hijo de aquel célebre General Montholon, que acompañó á Santa Elena al Emperador Napoleón I, y que más tarde formó parte de los de la intentona de Boulgne-sur-Mer, que tan triste fin tuvo para el Príncipe Luis Napoleón (después Napoleón III).

M. Montholon el actual Ministro francés en Washington, nació en el castillo de Ham, donde su padre fiel á la causa de los Bonapartes, se hallaba preso.

SELLOS POSTALES INTERNACIONALES.—Tomamos de un periódico de Nueva York, fecha 9 de Mayo, lo siguiente:

“Telegrafía de Washington que los señores William y Newton Brooks, delegados á la Conferencia Internacional de Correos, que debe celebrarse en Viena, se embarcarán el sábado próximo en esta ciudad á bordo del vapor de la Compañía General Transatlántica *La Bretagne*.”

“Mr. Brooks, que es el Superintendente de la oficina de Correos para el exterior en la Posta de Washington manifestó en una entrevista, que una de las principales cuestiones que se discutirán en la Conferencia de Viena, será la creación de un sello postal intereaccional. Hace tiempo, --agregó-- que todos se quejan de que las personas que escriben de un país á otro no pueden enviar dentro de su carta el sello para la contestación. Un sello postal americano no puede utilizarse en Europa, y viceversa. Es verdad que se puede enviar á cualquier parte una carta sin franqueo; pero el destinatario tiene entonces que pagar doble porte. Para evitar este inconveniente, se ha propuesto la creación del sello postal internacional. En el caso de que este pensamiento sea aceptado, el sello postal internacional se fabricará en Suiza, donde se encuentra la oficina internacional de la Unión Postal. Para mayor comodidad del público, se harán sellos de 5, 10, 25 y 50 céntimos, que se venderán en todos los países que formen parte de la Unión postal.”

VENTAJAS DE LA CEBOLLA.—Mahoma que fué un gran higienista, ha dicho: “Si temes la peste en un país, come de las cebollas que produce, después de haber bebido de sus aguas”.

La cebolla tan despreciable por delicados paladares y repugante como el ajo, excepto en forma de sopa hacia la media noche, es una legumbre muy sana que pasa por tener serias propiedades profiláticas. “Reto á mis colegas ó á las madres de familia, ha dicho un médico, á que me señalen un país donde los niños mueran de difteria, ó de angina escariatinosa, si se ha hecho uso frecuente de la cebolla”.

Sin duda esto es ir muy lejos, pero todos los médicos aseguran que ese vegetal es estimulante, difterico, anti-scorbútico, anelmintico, emoliente (estando cocido), aperitivo, digestivo, etc. Necesitariase un apologista de largo aliento para acentar las virtudes de la cebolla.

Según “The Dental Office and Laboratory”, no hay específico mejor contra la reuma; puede ensayarse, pues es un remedio, que no cuesta caro y que en todo caso ejerce saludable acción en varios órganos.

El Doctor H. Vigonreux es partidario de dar á los niños cebollas tiernas crudas, tres ó cuatro veces por semana, y cuando están grandes y duras que no pueden comerse crudas, prescribe que las apliquen cocidas pero que no dejan de usarse. Cree así mismo que esta planta de hortaleza, es muy propia para precaver á los niños del desarrollo de las enfermedades epidémicas y contagiosas.

Muchas personas comen ensalada de cebolla cosida (que no es desagradable) y se sienten muy bien en cuanto á las funciones digestivas.

Para calmar la inflamación de las quemaduras, es infalible la frotación de la parte dolorosa con sumo de cebolla.

COLABORACIÓN.

CONCIERTO.

Anteayer noche tuvimos ocasión de gozar de uno de esos placeres de la vida calta que bien pudieran y hasta debieran hacerse más frecuentes, y asequibles por las condiciones de la entrada, al mayor número, á fin de que ellos influyeran aquí como en todo el mundo civilizado influyen en las costumbres populares, en sus gustos y en lo general en su educación.

Sociedades concertistas hay en Alemania, Francia, España, etc., —en Alemania sobre todo— donde por nada y nada (aquí podría ser una entrada general de 25 centavos y luneta ó asiento de palco 50) se oyen las mejores obras musicales, con más que se podrían facilitar esos pasatiempos en unión de la literatura y poesía sobre todo, y ellos harían un gran bien al país.

Pero, en fin, sea elio viable ó no, vamos á decir algunas palabras acerca de la fiesta á que aludimos, dada en obsequio de la señorita Marcelina González, alondra costarricense, que bien merecería una protección especial para su permanencia ó pronta vuelta á Costa Rica, su patria, del viaje que entendemos va á emprender para que se dedique á los grandes fines con que el Erario auxilió su educación musical.

No conocíamos á Marcelina, sino de vista, y la habíamos oído con verdadero embeleso en la ocasión del estreno del órgano, recién colocado en la Catedral; pero anteayer noche, después del concierto, tuvimos la honra de serle presentados y cruzamos con ella algunas frases de plácemes y de felicitación sincera, y su talento, y su belleza, y su mérito artístico, y sobre todo el ser una costarricense celebrada ya, si no célebre todavía, en la impe-

rial New York, y en otras ciudades norteamericanas, nos mueven á hablar, aunque profanos en el divino arte, de aquella gratísima velada y de su heroína.

En la primera parte, y abriendo la función, cantó Marcelina su número del programa, *Il Guarani*, y luego otros dos extraordinarios, el último de los cuales, género andaluz ó cuasi flamenco, nos puso á punto de gritarle “¡jole, zalero!” y de echar á sus plantas la capa y el sombrero para que se dignara hollarla con su diminuto pie. No estuvo menos feliz en la romanza en inglés, que fué la precedente, pero tenemos una fuerte y casi invencible preocupación contra ese idioma estridente y rudo enpleado para el canto. Sin embargo Marcelina lo *castellanizó* bastante para hacerlo inteligible y sobre todo oíble.

Su número de programa, *Il Guarani*, estuvo por extremo bien ejecutado y entusiasmó al público, que la aplaudió á rabiar.

En la segunda parte, cantó *Las campanillas*, canción india, en que hizo prodigios de vocalización y donde toda su argentina voz llenó el teatro y el alma de los oyentes, que creemos que la hicieron repetir la preciosa pieza de Dellibes, aunque á la verdad no respondemos de ello porque nuestro hechizo era tal que seguimos oyendo indefinidamente aquellas modulaciones y aquellas vibrantes notas imitativas toda la noche hasta en sueños, y aun hoy las seguimos allá, allá dentro del cerebro, donde nos suenan como perlas que caen sobre cristal de Bohemia, y nos hacen el efecto de relámpagos muy seguidos y cada vez más brillantes salidos del seno de un horizonte muy lejano á través de los velos mortecinos de un crepúsculo de estío.

Cantó de *alipego* una habanera y el célebre “tú de mis lágrimas—único actor” de Jugar con Fuego, con expresión verdaderamente artística.

Al final cantó con la señorita Champney “El Desdichado,” en que se la vió llevar la parte principal del dúo dar el tono á la pieza.

No por eso dejamos de reconocer en la señorita Champney sus grandes cualidades de *dilettanti*, que ya había lucido un tanto tímida, pero muy simpáticamente, en su número *The lost chord*.

La señora Tessier es muy conocida profesora de piano y en sus números *Capricho español* y *Dos valsos de Chopin*, sobre todo en éstos nos hizo admirar la gran maestría de su digitación y la pulsación perfecta con que ejecutó.

La serenata de Schubert, tocada en la cítara por la señora de Pacheco, fué cosa á que no podemos dar adecuado calificativo, pues nos pareció una melodía ejecutada por invisibles hadas en el arpaecolia con los dioses del Olimpo se recrean.

Estas cuatro mujeres, en suma, son de la raza de las musas, y el público anteayer se sintió por ellas muy cerca de las delicias del Eliseo.

En cuanto á los hombres, podemos decir que el simpático Fleisch-

mann consu violín cautivó el auditorio y si en la *Berceuse* nos hizo recordar al héroe del *Fra le chorde* de Farina, con la *Cavatina*, tras de la cual se le hizo repetir, nos llevó á la región dantesca del Paraíso.

Los señores Monestel y Cuevas, á cuatro manos cumplieron como buenos.

Y hemos concluido.

Pero no; antes de cerrar estas ligerísimas manifestaciones de homenaje y simpatía, hemos de insistir en lo mucho que vale la voz de Marcelina González, rui señor y encantadora, en una pieza; en quien como le dijo nuestro amigo el General S... hay que admirar “las infinitas perfecciones quep uso Dios.”

Si ahora se va nuevamente á los Estados Unidos, teatro amplio donde puede ser atendida y recompensada, vuelva pronto á Costa Rica, su nido de amores, la canora alondra pasajera, que pronto su Patria sabrá apreciar cuanto vale tenerla aquí y le dará el puesto que merece.

J. F. F.

REMITIDOS.

PÉSAME.

La estimabilísima matrona Doña Virginia de Schlesinger, hermana de nuestro apreciable amigo el Doctor don David Guzmán, ha fallecido á mediados de Junio en París, donde residía con su familia hace varios años y donde era altamente apreciada por todos.

La señora de Schlesinger deja un gran vacío en la colonia hispano americana; lucía allí por sus virtudes, por su talento y trato excepcionales.

Reciba la apreciable familia toda del Doctor Guzmán nuestro más sentido pésame por una pérdida tan dolorosa como irreparable.

E. D.

AVISOS.

Compañía de Agencias de Costa Rica.

Se hace presente á los socios de la Compañía de Agencias de Costa Rica, que el 24 del corriente, á las 12 m, tendrá lugar la Junta General de accionistas, en las oficinas de la Compañía, de acuerdo con el artº 2º de sus estatutos.

C. MÉNDEZ,
Srio.

BAÑOS

Baños de aspersión sin rival en San José, servidos por agua filtrada y con el mayor aseo y decencia.

Avenida Central en Cuesta de Moras, casa de don Joaquín Matamoros nº 481 y 491.

San José, 14 de Julio de 1891.

IMPORTANTE.

G. Langerberg
frece al público sus
los ramos de Pintu
Pastel, Crayón y O
tratos de niños, pai
de salón, jardines,

También se en
pinturas antiguas
prometiéndose á de

Especialista en

Invita en particu
sona para que pasen
al efecto ha arre-
tenacional", Avenida 7^a, Oeste, N^o 160, donde se exhiben las muestras
de algunos de sus trabajos.



tiene el honor de o-
servicios en todos
ra como *Retratos al*
leo, y en especial *re-*
sajes, decoraciones
Iglesias, imágenes etc.
carga de retocar
ó deterioradas, com-
jarlas como nuevas.
retratos de niños.

lar á todas las per-
á visitar el salón que
glado en "Hotel In-

ARTURO SALAZAR,
Agente.

San José, 7 de Julio de 1891.

AGENCIAS DE CAFÉ Y COMISIONES.

Esta oficina se encarga de la compra y venta de café en cereza y benefi-
ciado y adelanta fondos para la cosecha.

Comisiones.

También se hace cargo CON ESPECIALIDAD de la compra y venta de
toda clase de fincas por su cuenta ó por la de sus comitentes.

RAFAEL VILAFRANCA B.

Calle del General Fernández, número 2.

Gran Depósito de Tabacos y Cigarros

DE

CORREO APARTADO } P. & F. Valiente. } CALLE CENTRAL NORTE
N^o 105. } N^o 72, antes Catedral.

ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE PUROS Y CIGARROS.

Inmenso surtido de las más acreditadas Fábricas de la Habana, Santia-
go de Cuba, Kingston, Jamaica, México, Hamburgo, New Orleans, New
York, San Salvador y del país.

Picadura de todas clases.

Papel para cigarrillos, en libritos y en pliegos.

Fósforos de fantasía.

¡Precios sin competencia.

VENTAS POR MAYOR Y DETAL.

NOTA.—Damos especial atención á los pedidos que se hagan de provincias

EL DESCANSO

Acaba de recibir un gran surtido de semillas frescas de verdura
y de flores, Pensamientos y Violetas, & las cuales ofrezco muy barato.
Por mayor rebajaré el 30 por ciento.

Linternas mágicas de varios tamaños, cada una con 2 docenas
de vistas de viajes al rededor del mundo Estereoscopios elegantes
con muy bonitas vistas.

Espejos de fantasía & &.

C. F. Heckel.

¡FIESTAS EN CARTAGO!

FERRO CARRIL DE COSTA RICA.

Para que el público pueda asistir á las fiestas del Carmen que se
celebrarán en Cartago el domingo y lunes, 26 y 27 del corriente, los
trenes observan el siguiente itinerario:

Saldrán de San José á las 11 a. m., 11.10 y 11.15.

Regresarán de Cartago ,, ,, 3 p. m., 3.10 y 5 p. m.

San José, 22 de Julio de 1891.

H. A. DENNE,
Admor. Gral.

FERROCARRIL DE COSTA RICA.

Tarifa de Fletes.

Mientras tanto que la clasificación y reducción de la tarifa
de fletes se arregla y se imprime, la Empresa cobrará los precios
existentes en la tarifa actual menos el 10 % de descuento

H. A. DENNE,

Admor. Gral,

San José, 7 de Julio de 1891.

HARINA!

DEL

MOLINO VICTORIA.

De esta fecha en adelante el "Molino Victoria" expenderá sus
harinas á los precios siguientes y por cantidades que no bajen de 10
quintales.

"Harina Victoria" de trigos en San Luis y California mezcla-	dos	á \$ 8-50 qq.
" extranjerja San Luis	" "	9-50 "
" " California	" "	9-50 "

Estas harinas se expenderán en la oficina de la empresa situa-
da en el edificio del Molino y en las agencias establecidas en las
provincias.

A V I S O .

Muebles y un variado surtido de mercaderías, se encuentran de ven-
ta en el almacén de JOSÉ DURAN.

San José, Junio de 1891.

VINOS PARA MESA DE PURA UVA.

Barriles de 44 botellas \$20-00.

VENTAS AL POR MAYOR.

LLEGAN BIEN ACONDICIONADOS CON DOBLE FONDO.
NO DANAN EL ESTOMAGO MAS DELICADO. SE SOMETEN
A PRUEBA.

De las bodegas de SEVIL HERMANOS Y C^a

(TARRAGONA.)

UNICO AGENTE EN COSTA RICA, VICENTE LINES.

PABRON Y CASTRO,

ENCUADERNADORES,

Se hacen cargo de toda clase de encuadernaciones y de la impre-
sión de tarjetas de visitas.

CÓDIGOS Y LEYES ORGÁNICAS

Elegantemente encuadernadas en un tomo á \$ 6-00

EL CORREO DE LA MODA.

Periódico de modas, labores y literatura.
Precio de suscripción por un año \$ 12-00.

Calle de la Universidad, 9, Oeste.